

▷Argentina, una nación en bancarrota y con una gran deuda exterior

Asume hoy la presidencia el general Roberto Viola

BUENOS AIRES, 28 de marzo (Emilio Lomas/ AP, AFP, EFE, UPI e IPS). — El general retirado Roberto Viola asumirá mañana aquí la presidencia de este país hasta 1984, período que podría ser renovado por los militares argentinos por otro trienio. Viola, quien sucedió en la Casa Rosada a Jorge Rafael Videla, encontrará un país con una deuda externa superior a los 30 mil millones de dólares y unas reservas en divisas de 3 mil 500 millones de dólares, lo cual aproxima a Argentina a una nación en bancarrota.

El nuevo presidente, hijo de inmigrantes italianos, fue desde su cargo de comandante en jefe del ejército, responsable directo de la represión desatada por el gobierno militar desde el 24 de marzo de 1976, que concluyó con el desmantelamiento de las organizaciones guerrilleras y la muerte o la desaparición de millares de ciudadanos.

Roberto Viola ha designado un gabinete compuesto por seis militares y siete civiles, donde destacan el economista Horacio Sigaut (Hacienda y Finanzas), los empresarios Eduardo Oxendorf (Industria) y Jorge Aguado (Agricultura) y los generales Horacio Tomás Liendo (Interior) y Dego Urricariet (Obras Públicas). El nuevo canciller será el político desarrollista Oscar Camilión.

El Tribunal Internacional de los Pueblos, entre otros organismos, considera a Roberto Viola ideólogo de los "crímenes contra la humanidad" que, según diversas denuncias, investigaciones y pruebas, ha cometido el gobierno militar argentino en su gestión. Las estimaciones señalan que en el llamado *quinquenio negro*, desde que se encuentran las fuerzas armadas en el poder, el número de desaparecidos ha trepado a 30 mil, concretando uno de los mayores genocidios

de la historia del continente americano.

En el plano económico, la gestión del ministro de esa área, José Alfredo Martínez de Hoz, ha concitado las críticas de casi la totalidad de los sectores políticos y sociales. Los especialistas prevén que en medio de esa ola de descontento, en cuyo marco se ha acrecentado la actividad opositora del movimiento obrero — que se encuentra en "movilización general" — la nueva administración tratará de elevar los derechos de importación de ciertos artículos, y de conceder créditos preferenciales a industrias y empresas agrarias, para facilitar la cobertura de las pérdidas sufridas en estos años por esos sectores. El general Viola deberá afrontar, también, una seria crisis en el sistema financiero argentino, que ha reducido drásticamente las divisas en el último mes y medio.

En su discurso de despedida del gobierno, transmitido al país por radio y televisión, Videla criticó a los "grupos económicos irresponsables" que, dijo, aprovecharon en su propio beneficio la situación.

El cambio de mandatario es seguido en general con apatía por la población y las únicas manifestaciones del tránsito institucional la constituyeron una aún mayor inestabilidad financiera y la profusión de volantes arrojados en las calles de esta capital saludando con júbilo el término de la gestión ministerial del titular de Económica, José Martínez de Hoz.

En París, el matutino *Le Monde* comenta el cambio de presidente bajo el título de "Un clavo saca a otro clavo", y en Madrid, la Unión de Centro Democrático (oficialista), los opositores partidos Socialista Obrero Español (PSOE) y Comunista y las dos centrales obreras más importantes, de-

mandaron del general Viola la derogación del estado de sitio, la vuelta a la Constitución y la libertad de los detenidos sin juicio, entre otras medidas.

Según datos del Banco Central argentino y del Banco Mundial, Argentina tiene actualmente una deuda externa por más de 29 mil millones de dólares, mientras que — antes del golpe militar — además de haber mantenido un ritmo decreciente, era tan sólo de 7 mil 875 millones de dólares. En 1975 las reservas del país estaban calculadas en aproximadamente 40 mil millones de dólares y, para la segunda semana de marzo de este año, llegaron únicamente a 3 mil 500 millones de dólares. Según los últimos reportes de las agencias informativas, la semana pasada salieron del país mil 325 millones de dólares.

"La situación es tan caótica", señaló el vocero en México del Movimiento Peronista Montonero, Jorge Omar Lewinger, que para la asunción de Viola habrá un feriado cambiario y bancario y muy posiblemente una nueva devaluación. Se prevé que ésta sería del 30 por ciento.

Por su parte, Miguel Bonasso, del movimiento Montoneros 17 de Octubre, señaló que para consolidar su poderío militar en estos últimos cinco años, la dictadura no ha vacilado en asesinar, secuestrar o detener sin causa justificada a miles de argentinos. Además, dijo, el gobierno transfirió más de 40 mil millones de dólares que pertenecían a la clase trabajadora a la oligarquía; redujo en un 50 por ciento el poder adquisitivo del salario y liberó los precios de los artículos básicos; ha provocado una inflación calculada en ciento por ciento; prohibió cualquier tipo de actividad política, restableció la pena de muerte y suprimió el derecho de huelga.

Las organizaciones de exi-

liados políticos en México denuncian que "Viola asume el poder de un país que se resquebraja". Ello lo confirman los datos de su Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, donde se indica que el Producto Interno Bruto de 1980 es el mismo de 1975. El PIB global registró, en ese mismo lapso, un estancamiento, ya que solamente creció en 1.5 por ciento, mientras que el Producto Interno Bruto por habitante, disminuyó al 0.2 por ciento. En ese contexto, los informes periódicos argentinos señalan que, en el último quinquenio, ese país dejó de producir 61 mil 500 millones de dólares.

El Producto Bruto Industrial, bajó en un 10 por ciento, lo que implicó la pérdida de 22 mil millones de pesos y fue 30 veces menor que en 1975, expresó Bonasso.

"El nuevo presidente argentino ejerció el comando en jefe del ejército y presidió la junta militar en plena ejecución del programa económico de Martínez de Hoz. Además, era el jefe del estado mayor cuando se concretó el golpe de Estado de 1976, que derrocó al gobierno de María Estela Martínez de Perón.

Según los informantes del exilio, Viola posee en la provincia de Entre Ríos, en la localidad de El Salvador más de 2 mil hectáreas, lo cual significa que "pertenece al reducido grupo de terratenientes que monopolizan la propiedad de la tierra de esa provincia".

Es necesario no perder de vista, señaló César Calcagno, investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, "que Viola es uno de los hombres fundamentales en el montaje de la ideología y el proceso operativo de la tiranía que usurpó el poder en Argentina en marzo de 1976. El proyecto estratégico elaborado antes del golpe de Estado, tuvo en Viola a uno de sus hombres fundamentales y nadie debe esperar que en sus ejes centrales ese proyecto cambie con él como presidente".